

Luis Sazatornil Ruiz (Editor)  
Universidad de Cantabria



### Historia del mundo atlántico arte y mecenazgo indiano del cantábrico al caribe

**Libro capaz de responder a todas las exigencias académicas y al mismo tiempo interesar vivamente al lector profano. Escrito en general en un estilo ameno y claro, sólidamente solventado por una información acuciosa y detallada, es sin dudas un libro de consultas, un libro para aprender y que abre increíbles perspectivas para un pensamiento y visión renovadas y más cercanas a la realidad de lo que fueron las migraciones de cántabros, vizcaínos y asturianos a nuestra América; la influencia y poder que alcanzaron, lo que les debemos y lo que nos deben. Leer este libro es no salir del asombro que producen los datos sobre la transformación de pueblos y aldeas de la península por la contribución económica de los indianos. A continuación, ofrecemos una breve reseña sobre cada uno de los artículos contenidos en este precioso volumen.**

**Alfredo Rodríguez Iranzo**

Vista desde las costas cantábricas nuestra América no deja de resultar asombrosa. Esta es la visión que a su modo nos devuelve Luis Sazatornil Ruiz en su interesante ensayo, pues al hablar del arte y mecenazgo indiano (los emigrantes de aquella región que labraron su porvenir en nuestras tierras), no sólo resalta la labor de artistas y artesanos que trabajaron en ambas orillas patrocinados por las riquezas obtenidas por los indianos, sino que pone de manifiesto la transformación de dicha región por el aporte económico proveniente de este, nuestro lado. Que América haya sido en gran parte causante de esa transformación que sacó a aldeas y pueblos desamparados del País Vasco, de Asturias, Galicia, para convertirlas en centros urbanos modernos, demuestra que finalmente El Dorado fue encontrado. No por los conquistadores, sí por los colonizadores.

*“Quien recorra las poblaciones y los campos y se cure de averiguar a qué son debidas las edificaciones urbanas modernas de más lujoso aspecto, las quintas de recreo más ostentosas, las mejoras obtenidas en los servicios públicos locales (alumbrado, comunicaciones, templos, escuelas, asilos, hospitales, etc.), pronto comprenderá la parte principal que ha de asignar al oro americano”. (Félix Aramburu, 1899 Monografía de Asturias).*

Suerte diversa, sin embargo, corrieron estos inmigrantes. Muchos se enriquecieron y levantaron monumentos a uno y otro lado del Atlántico (de este lado, el patrimonio colonial de La Habana o ciudad de México, por ejemplo); la gran mayoría, empero, no encontró El Dorado. El éxito se debió —como señala Sazatornil— al “sacrificio continuo” (trabajar y ahorrar) o a la falta de escrúpulos. De los “fracasados” nadie habla.

Sobre ellos pesa un abrumador dictamen: “Nunca mandes a España malas noticias. Aquí